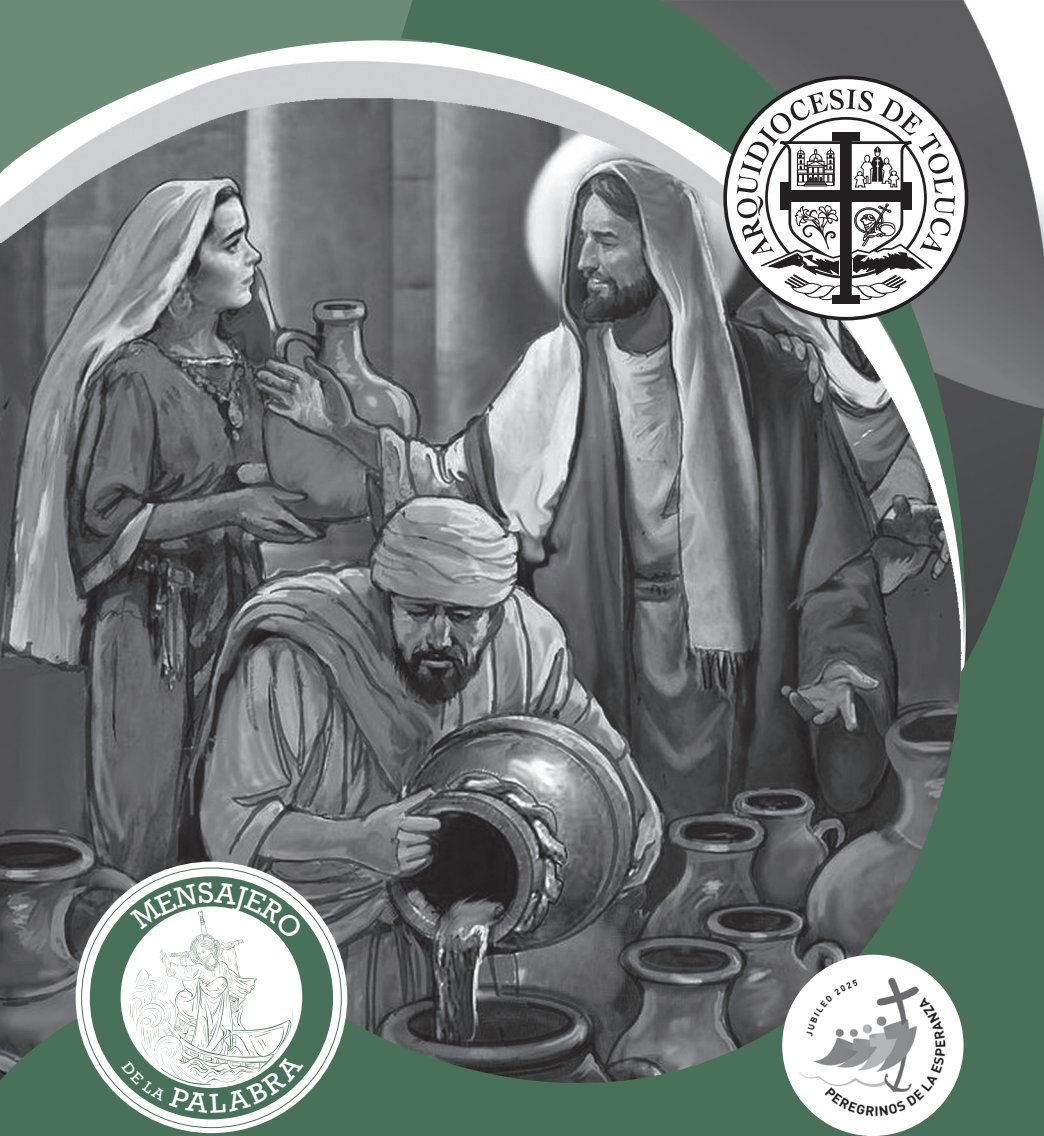




19 de enero de 2025
DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO
Año 25 No. 1198
Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio

"Hagan lo que él les diga"
(Jn 2, 5)



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ENERO

Consagramos nuestra vida a la Providencia divina, para que el nuevo año 2025 sea una bendición para todos los hombres y mujeres de buena voluntad, que trabajan por la justicia y la paz.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 65, 4

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Invoquemos la gracia del Espíritu Santo para que ilumine nuestro entendimiento y nos ayude a reconocer los pecados cometidos, pidiendo la misericordia y bondad del Señor.

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 62, 1-5

Por amor a Sión no me callaré y por amor a Jerusalén no me daré reposo, hasta que surja en ella esplendoroso el justo y brille su salvación como una antorcha.

Entonces las naciones verán tu justicia, y tu gloria todos los reyes. Te llamarán con un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona de gloria en la mano del Señor y diadema real en la palma de su mano.

Ya no te llamarán “Abandonada”, ni a tu tierra, “Desolada”; a ti te llamarán “Mi complacencia” y a tu tierra, “Desposada”, porque el Señor se ha complacido en ti y se ha desposado con tu tierra.

Como un joven se desposa con una doncella, se desposará contigo tu hacedor; como el esposo se alegra con la esposa, así se alegrará tu Dios contigo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 95

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. **R.**

Caigamos en su templo de rodillas. Tiemblen ante el Señor los atrevidos. “Reina el Señor”, digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 4-11

Hermanos: Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Uno recibe el don de la sabiduría; otro, el don de la ciencia. A uno se le concede el don de la fe; a otro, la gracia de hacer curaciones, y a otro más, poderes milagrosos. Uno recibe el don de profecía, y otro, el de discernir los espíritus. A uno se le concede el don de lenguas, y a otro, el de interpretarlas. Pero es uno solo y el mismo Espíritu el que hace todo eso, distribuyendo a cada uno sus dones, según su voluntad. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo (Cfr. 2 Tes 2, 14).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 2, 1-11

En aquel tiempo, hubo una boda en Caná de Galilea, a la cual asistió la madre de Jesús. Éste y sus discípulos también fueron invitados. Como llegara a faltar el vino, María le dijo a Jesús: “Ya no tienen vino”. Jesús le contestó: “Mujer, ¿qué podemos hacer tú y yo? Todavía no llega mi hora”. Pero ella dijo a los que servían: “Hagan lo que él les diga”.

Había allí seis tinajas de piedra, de unos cien litros cada una, que servían para las purificaciones de los judíos. Jesús dijo a los que servían: “Llenen de agua esas tinajas”. Y las llenaron hasta el borde. Entonces les dijo: “Saquen ahora un poco y llévenselo al encargado de la fiesta”. Así lo hicieron, y en cuanto el encargado de la fiesta probó el agua convertida en vino, sin saber su procedencia, porque sólo los sirvientes la sabían, llamó al esposo y le dijo: “Todo el mundo sirve primero el vino mejor, y cuando los invitados ya han bebido bastante, se sirve el corriente. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora”.

Esto que Jesús hizo en Caná de Galilea fue el primero de sus signos. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, *hasta se hizo hombre*, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos

y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Proclamemos juntos las maravillas del amor de Dios por su pueblo y supliquemos que escuche las intenciones de la comunidad, que confía en el favor de su compasión y ternura. A cada invocación respondemos:

R. Escúchanos, Padre.

Para que la Iglesia comparta los dones que ha recibido del Espíritu Santo y se convierta en un instrumento de paz y reconciliación entre los hombres. **Oremos.**

Para que la intercesión de la Virgen María nos ayude a encontrarnos con Cristo, el Esposo fiel de la Iglesia, y escuchar su voz para convertir nuestra tristeza en alegría. **Oremos.**

Para que los matrimonios renueven sus compromisos de amor, fidelidad y ayuda mutua, con el vino nuevo de la gracia y el perdón que Cristo les ofrece. **Oremos.**

Para que el domingo, día del Señor y de la Iglesia, sea una fiesta de esperanza que nos motive a servir en la caridad a los hermanos más pobres y necesitados. **Oremos.**

Gracias, Señor, por atender las oraciones de tus hijos. Concédenos crecer en santidad todos los días de la vida y dar testimonio de tu bondad en el mundo. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Unidos a Jesús, el Esposo fiel de la Iglesia, oremos con fe a nuestro Padre celestial.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 22, 5

Para mí, Señor, has preparado la mesa y has llenado mi copa hasta los bordes.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que nuestro Señor Jesucristo, que quiso estar presente en las bodas de Caná, los bendiga a ustedes, a sus familiares y amigos; para que se vean libres de todas las adversidades y glorifiquen su nombre con sus buenas acciones.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Glorifiquen a Dios con su vida, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Los signos de esperanza en el cuidado de la vida: la bioética

Entre los signos de esperanza es particularmente significativo el despertar de una reflexión ética sobre la vida. Con el nacimiento y desarrollo cada vez más extendido de la bioética se favorece la reflexión y el diálogo —entre creyentes y no creyentes, así como entre creyentes de diversas religiones— sobre problemas éticos, incluso fundamentales, que afectan a la vida del hombre.

¿Cómo podemos fomentar en nuestra familia un diálogo reflexivo sobre los problemas éticos que afectan a la vida humana?

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que hagan lo que Jesús les dice, y cumplan la voluntad de Dios, transformando el pecado en perdón, y el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, porque esos son milagros que solo los hace Dios cuando ellos lo escuchan y hacen lo que él les dice.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

El agua de las buenas obras

P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís

El milagro de Jesús, convirtiendo el agua en vino, en las bodas de Caná, es otra epifanía, otra manifestación del Verbo encarnado a todos los hombres. San Juan le llama “señales” a los milagros de nuestro Señor, porque manifiestan claramente su condición divina. Jesús es el Hijo de Dios, y en él se cumplen las profecías mesiánicas. Así fue como los discípulos de Juan el Bautista reconocieron al Salvador cuando fueron enviados a preguntarle si era él o había que esperar a otro. Ahora es nuestra Madre, Santa María, la que, inspirada por el Espíritu Santo, quiere adelantar su hora, para que se manifieste su divinidad, y los hombres crean en él.

La escena que nos presenta hoy el santo Evangelio también es una manifestación del corazón de María. Pocas veces se menciona durante la vida pública de Jesús alguna intervención de su madre. Podríamos decir que bastó aparecer al principio, para mostrarnos su tierno corazón de madre de misericordia, y así imaginarnos cómo fueron esos tres años –acompañando a Jesús y a sus discípulos, junto con las santas mujeres–, de una entrega total, sin otra mira que servir, como esclava del Señor, colaborando en la tarea de la redención obrada por su hijo.

Vuelve a aparecer al final, al pie de la cruz, con su corazón traspasado por una espada de dolor, recibiéndonos a todos nosotros como hijos, comenzando ahora su nueva misión, acompañando-

nos a nosotros en el camino de la santidad para que podamos llegar al cielo. La Virgen nos deja claro cuál es el camino al cielo: es Jesús. Hay que seguir sus pasos, y escuchar la voz de nuestra Madre del cielo, que sigue diciéndonos a todos: “ustedes hagan lo que él les diga”.

La voz de Jesús la escuchamos sobre todo leyendo y meditando el santo Evangelio, y atendiendo las enseñanzas de los sacerdotes, quienes predicán autorizadamente ese mensaje de salvación. Atiende tú a ese mensaje, y ofrece al Señor en la misa, junto al pan y al vino, las tinajas llenas del agua de las buenas obras de tu vida ordinaria, para que él las convierta en el mejor de los vinos, tu santidad.



«Hay otro rasgo distintivo del signo de Caná. Generalmente, el vino que se daba al final de la fiesta era el menos bueno; también hoy en día se hace esto, la gente en ese momento no distingue muy bien si un vino es bueno o si está un poco aguado. Jesús, en cambio, hace que la fiesta termine con el mejor vino. Simbólicamente esto nos dice que Dios quiere lo mejor para nosotros, nos quiere felices. No se pone límites y no nos pide intereses. En el signo de Jesús no hay espacio para segundos fines, para pretensiones con respecto a los esposos. No, la alegría que Jesús deja en el corazón es alegría plena y desinteresada. ¡No es una alegría aguada!» (Francisco, Ángelus 16.I.22).

Sabiduría y Gracia

1 La boda de Caná es el primer signo presentado en el evangelio de Juan. Jesús, por un pedido expreso de su madre, se revela como taumaturgo (palabra que significa "que obra hechos maravillosos").

2 Sin embargo, el tema central no es en sí la maravilla realizada, sino el profundo significado que tiene, la excelencia del vino tiene un valor especial para cada personaje.

3 El vino en los esponsales tenía un valor especial. El pretendiente llegaba a casa de los padres de la señorita con un documento y un cuero de vino, hacía su ofrecimiento para conseguirla como esposa.

4 Ya vez que se llegaba a un acuerdo de matrimonio, el novio bebía el vino con el padre de la novia. Si la novia aceptaba dicho trato, bebía el vino del novio de su misma copa.

5 Por supuesto, en la boda, compartir el vino era compartir la alegría de los nuevos esposos.



El mejor vino



6 El signo más usado en la Escritura para expresar la relación entre Dios y su pueblo es el matrimonio, ya que implica una relación de amor, lealtad, sacrificio y confianza por ambas partes.

7 Esta imagen la encontramos cuando Dios expresa la ternura de su amor y cuidado con su “amada”, igual que para señalar el alejamiento y pecado de su pueblo como infidelidad y prostitución.

8 Jesús retoma esta imagen al compartir las parábolas de los banquetes de bodas, en las que la novia y los invitados deben esperar preparados y vestir de fiesta.

9 Jesús es el gozo y la alegría de la vida, como el vino en la fiesta, en él comienza una nueva obra que, con la acción del Espíritu, transformará y enriquecerá la unión de Dios con su esposa, la Iglesia, gracia y bendición abierta para todos los invitados al banquete del Señor.

Aby la abejita mensajera



Este domingo, la Virgen María nos invita a hacer lo que Jesús indica, si seguimos su enseñanza con fe el Señor cumplirá su palabra de llevarnos a la presencia del Padre. Reflexiona el evangelio de hoy completando el crucigrama.

1. ¿En qué región se encuentra Caná?

2. María y Jesús fueron invitados a una ...

3. Estaban celebrando una ...

4. ¿Quiénes más fueron invitados con Jesús?

5. Elemento de la fiesta cuya falta notó María.

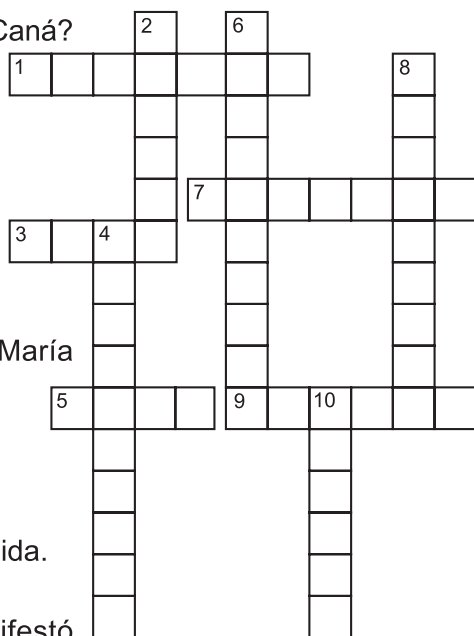
6. Personas a las que indica María hacer lo que mandara Jesús.

7. Objetos que fueron llenados con agua.

8. Persona de la fiesta a la que manda Jesús un poco de la bebida.

9. Éste fue el primero de sus ...

10. Con este acto Jesús manifestó su ...



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zelina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com